

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES I. CUARESMA: MATEO 25: 31-46

“Los pobres son el Evangelio” – Papa Francisco, alocución a los delegados de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos), junio 10, 2013

TEXTO.

(Jesús dijo): “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Entonces serán congregadas delante de él todas las naciones, y él irá separando a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá a las ovejas a la derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino, preparada para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; era forastero y me acogieron, estaba desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y acudieron a mí.’ Entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a ti?’ Y el Rey les dirá: ‘Les aseguro que cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos mas pequeños, a mí me lo hicieron.’ Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mi, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui forastero y no me acogieron, anduve desnudo y no me vistieron,’ Entonces dirán también éstos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?’ Y él entonces les responderá: ‘Les aseguro que cuanto dejaron de hacer por uno de estos mis más pequeños, también conmigo dejaron de hacerlo. E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.’”

CONTEXTO

1) La lectura de hoy es también el Evangelio de la Fiesta de Cristo Rey, Ciclo A. La Iglesia, en su sabiduría litúrgica, ha querido salir al paso a la inevitable tentación de triunfalismo que pueda ser suscitada por el título de “Cristo Rey.” En los tres Ciclos, A, B y C, nos propone textos relacionados con la Pascua de Jesús, el Jesús, Rey vulnerable e impotente: Mateo 25: 31-46; Ciclo B: Juan 18: 33-37 (Jesús ante Pilato: “Luego, ¿tú eres rey?” - “Tú lo dices, yo soy rey”), y Ciclo C:

Lucas 23: 35-43 (El “buen ladrón” pide y obtiene entrada en el Reino)– Esto tiene cierta relación con el evangelio de hoy:

2) El texto de hoy es bien conocido: la opción por el Reino o por el mundo de la perdición está claramente articulada: “Porque tuve hambre, y ¿¿¿???” – El texto, sin embargo, tiene sus dificultades. Consideremos lo siguiente:

3) El exégeta alemán Gerhard Lohfink ha argumentado que en la comunidad de seguidores de Jesús había tres categorías.

a) Los apóstoles, inmediatos seguidores de Jesús.

b) Los predicadores itinerantes, fieles a las instrucciones reflejadas en los textos de misión: Mateo, capítulo 10, y Lucas, capítulos 9 y 10.

c) Los amigos de Jesús, que no lo seguían de un sitio a otro, pero brindaban sus casas como albergue y sus posesiones como sustento. Lohfink no incluye a éstos últimos como “discípulos” – confieso mi desacuerdo con Lohfink: el discipulado no se confina a una actividad determinada, sino al compromiso con el Evangelio de Jesús.

4) Lohfink y el exégeta reformista suizo Ulrich Luz han argumentado que la intención original de Mateo, escribiéndole a una comunidad cristiana de Antioquía compuesta de judeo-cristianos, en crisis de identidad, en pugna con gentiles-cristianos, no tenía dimensión universal. Hablaba más bien de los actos de amor extraordinario a los predicadores itinerantes, que eran pobres (Mateo 10: 4), dependían de los demás para bebida y sustento (Mateo 10: 7, 42), arriesgaban sus vidas y estaban expuestos a prisión (Mateo 12: 11ss). Las listas de calamidades citadas por San Pablo le dan sustento a esta tesis: 1 Corintios 4: 11; 2 Corintios 6: 4ss; 11: 23-27).

5) Sin embargo, la fe común del Pueblo de Dios ha leído este texto en clave universal. No son solamente los predicadores itinerantes de la comunidad cristiana el objeto de los actos de amor heroico, sino todos los hambrientos, los sedientos, los presos, los inmigrantes.

6) Aquí la *hermenéutica* (modo de interpretación) y la teología más amplia del texto nos pueden ayudar. El filósofo alemán Hans-Georg-Gadamer ha dicho

que la intención del autor de un texto (sobre todo de un texto clásico) no agota el significado último del texto:

a) Precisamente, porque los textos (trátase de un ensayo, poema, sinfonía, discurso – lo que fuera) es una expresión del espíritu humano trascendido, tiene honduras de significado que pueden ser no explícitas, que no pueden no estar conscientemente presente al autor del mismo.

b) Luego, la recepción del texto por comunidades posteriores puede profundizar y expandir el sentido del texto.

7) Ulrich Luz propone la legitimación de la lectura universal del texto (¡todos los hambrientos, sedientos, forasteros, desnudos, más allá de los límites visibles de la Iglesia!) a partir de tres consideraciones:

a) La historia de Jesús (podríamos ampliar la frase de Luz hablando, no solo de la historia, sino de la persona total de Jesús): Jesús predica un amor universal, aún a los enemigos (Mateo 5: 43-48; Lucas 6: 27-28), aún, y precisamente más allá de los límites de Israel (Marcos 7: 24-30; Mateo 15: 21-28): Jesús y la mujer siro-fenicia) - Las exigencias del Reino son universales - Amor incondicional, a todos.

b) Luz nos recuerda que un punto clave del Evangelio de San Mateo es recordarnos que la comunidad cristiana a la cual va dirigido el Evangelio – y, por ende, toda la Iglesia – no goza de posición privilegiada ante Dios, por arriba de otras comunidades cristianas – o humanas, en general.

c) Luz profundiza el argumento a favor de una lectura universal, sugiriendo que si una nueva – o podríamos decir, con más acierto que Luz, más profunda – interpretación del texto, engendra, o desvela, más radicalmente el amor de Jesús en su alcance ilimitado, infinito – o sea, es más coherente con el Jesús de los evangelios - entonces esa interpretación es legítima.

8) Luego, la expresión de amor heroica de que habla Jesús en el Evangelio de hoy nos emplaza a dar de comer, de beber, a acoger, vestir, visitar- a todos aquellos que claman desde el abismo de su dolor.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “Deseo una Iglesia pobre y para los pobres . . . Los pobres tienen mucho que enseñarnos . . .” (Francisco, “Evangelii Gaudium,” 198)

2) El criterio de salvación propuesto por Jesús va más allá de reglas o preceptos impuestos desde afuera: ¡es el compromiso apasionado y riesgoso con todos aquellos hambrientos, marginados, los que no tienen techo, inmigrantes, quien quiera que sean, vengan de donde vengan, que son los “más pequeños” (griego “ton elachiston”) hermanos de Jesús.

3) La pasmosa intimidad de Jesús con los más pequeños es plenamente bíblica: tiene ecos con 1 Juan 4: 20, y con la universalidad del Sermón de la Montaña - ¡El amor a Dios es indisociable del amor al prójimo! ¡Acoger al inmigrante despreciado, alimentar al hambriento olvidado, es acoger y alimentar al mismo Jesús!

34 “Tuve hambre . . . era inmigrante . . . ¿y nosotros?”